



Una perspectiva vincular, “En el devenir de la Adolescencia”

Máximo Agüero

María Bruchou

Elena Alcázar

*Es como si las notas musicales
hicieran una suerte de paréntesis en el tiempo,
una suspensión, otro lugar aquí mismo,
un siempre en el jamás...*
(Barbery, 2010, *L'Élégance du hérisson*)

¿Qué es un niño/a? ¿Qué es la Infancia? Son preguntas que atraviesan todas las disciplinas y discursos, ya que en definitiva la subjetividad del niño/a está condicionada por los discursos y las expectativas familiares, las cuales a su vez están inmersas en el devenir de cada sociedad y cultura.

Es decir, podemos ver el contrapunto a una perspectiva desde la Historia y la Antropología actuales, donde al decir de Cosse Isabela (2019), la infancia es una construcción socio-histórica, es decir una categoría para designar a un grupo social particular como resultado de procesos, sociales y políticos. Donde se puede hacer una lectura desde la lógica de la *complementariedad* (Moreno, 2010, p.153), es decir, completa lo que le falta al niño para ser un sujeto socialmente adaptado. Ahora bien, pensando a la infancia desde una lógica vincular, Moreno J propone pensar al discurso infantil, como la base que reglamenta y suplementa (Moreno, 2010) “con efectos subjetivantes sobre sus participantes”

(p. 131) saliendo de la lógica unidireccional, socialmente aceptada, a una lógica de múltiples determinaciones e influencias en la inmanencia de los vínculos y en el "entre", donde ambos se determinan a través del vínculo que los enlaza.

En la película podemos ver cómo coexisten estas distintas perspectivas sobre la infancia, y por sobre todo las peripecias de Paloma, adolescente de 11 años que es la protagonista, en la irrupción de la pubertad. La película muestra los sacrificios y los recursos de una adolescente que intenta hacer algo con esa verdad que emerge, pero que a la vez es el motor de la pubertad. Donde el discurso infantil, "ya no es capaz de incluir ni de excluir esa verdad que insiste. Y como el púber no dispone de esas claves del mundo de los mayores" (Moreno, 2014, p. 149). La película, empieza con una frase contundente de Paloma, "mis padres, son ricos, nosotros somos ricos, pero a pesar de ello, sé que el destino final es la pecera, un mundo donde los adultos chocan como moscas contra el mismo vidrio. Pero lo que es seguro, es que a esa pecera no voy a ir, ... cuando cumpla 12 años, ..., me suicidaré".

La película es un recorrido, dramático y poético a la vez, en el cómo Paloma intenta diferenciarse de sus padres, y al mismo tiempo, como intenta construir su propia identidad, una identidad genuina, pero no comprendida, construida en pura inmanencia del devenir constante. Es decir, instala un tiempo atravesado por la necesidad de confrontar con los padres, a sabiendas, que la respuesta que le den los padres ya no la satisfecerá. Donde "cierta ignorancia y cierto interés" (Moreno, 2010, pg. 135), que le permitieron a Paloma transitar los avatares de aquellas interrogantes sobre su identidad, nacimiento, sexualidad, muerte y otros en el transcurso de su infancia, con la seguridad o el borde de que ellos (sus padres) deberían saber, y que en la pubertad esto ya no alcanza. Paloma dice, "hace mucho tiempo que se que el destino final es la pecera", esa temporalidad instalada en base a la desconfianza progresiva de un paulatino y progresivo no creer del todo que los padres saben.

Paloma cree que "cuando los adultos se toman el tiempo de sentarse a contemplar el desastre de sus vidas, entonces se lamentan sin comprender, se inquietan, sufren, se consumen, se afligen y se interrogan sobre el engranaje que los ha conducido allí, donde no querían ir." (Barbery, 2010, p. 17). Paloma se resiste a tener que formar una identidad compatible con el mundo que la circunda y resignar sus propias ideas, pero en el vínculo que entabla con la portera, Renée y con el Señor Kakuro, comienza a encontrar una salida liberadora de la mirada convencional.

Moreno (2020) expresa que "hay cuestiones que ocurren sin que encontremos sus antecedentes. Esas son cuestiones que después generan sus antecesores". Los encuentros con estas personas permiten en Paloma el tránsito hacia el devenir, en el cual no se sabe



lo que devendrá sino más bien se da lugar a la incertidumbre, a la posibilidad de lo nuevo, de lo creativo, de lo lúdico. El devenir permite el constante movimiento, las transformaciones, más que la invariabilidad, el fluir más que las presencias congeladas. Estos cambios le permiten trazar una línea de fuga, abriendo su vida a nuevas formas de expresión, a una existencia singular.

Podríamos decir que Paloma, en la entrada de su adolescencia, se comporta como una "anomal", que evita adaptarse a las expectativas trazadas para sí por el mundo tradicional que la rodea, pero gracias al encuentro con semejantes, puede devenir en alguien más genuino, más fiel a sí mismo. Lo anomal en ella, por ser frágil, podría haber desaparecido sin dejar rastro, sin embargo, lo que puede construir a partir de sus nuevos vínculos, le permite una vida con un predominio conectivo, abierto al suspenso, a un "entre", por donde circula la vida.

Paloma ve en el arte una posibilidad para recuperar la ilusión espiritual, para retraerse de las batallas de los usos y costumbres. Por medio de la creación del mural en su dormitorio, tiene una experiencia de profanación, en la cual puede apropiarse de la pared, liberándola del uso preestablecido, dándole un nuevo propósito a partir de un acto único y creativo. El mural funciona como un objeto transicional, que no es un objeto externo, pero tampoco un objeto interno. "Este movimiento entre objeto creado y a su vez robado por uno al mundo, marca el inicio de lo que acompañará a todo humano: la dialéctica entre lo subjetivo y lo objetivo" (Moreno, 2014).

Esta creación le permitirá a Paloma habitar un mundo que es en parte objetivo, pero en parte también creado por ella misma. Podemos ver aquí un transcurrir conectivo, que no "pertenece al conjunto de representaciones ni se ordena por una razón lógica o por eventos de la historia" (Moreno, 2020). Este transcurrir no se basa en los moldes de lo conocido, sino que implica un contacto directo con el afuera, en donde se da una apropiación que instaura una nueva subjetivación que no complementa sino que suplementa la anterior.

Acompañamos a Paloma en el duelo por su niñez y entrada "al mundo adulto" y en esta transición, ella teme perder su capacidad de cuestionar, de encontrar sentido a su propia existencia, pensando en la certeza que todo está determinado igualmente dudando de que así tenga que ser.

Es decir, cree, pero no cree, "...la paradoja de Moore permite describir cómo, en el discurso infantil (cf. capítulo 7), la vacilación entre dos proposiciones se relaciona con el espacio transicional (Winnicott, 1968) de crecimiento esencial para el desarrollo del niño". (Moreno, 2010, p. 126).

Conclusión

Paloma vive en la paradoja que se le presenta ante la incertidumbre y el desamparo, ante el querer crecer y enfrentarse a la vida y desear vivir pero temiéndolo suponiendo que la única respuesta es dejar de desear y existir, es morir:

Pronto dejaré atrás la infancia y, pese a mi certeza de que la vida es una farsa, no creo que pueda resistir hasta el final. En el fondo, estamos programados para creer en lo que no existe, porque somos seres vivos que no quieren sufrir. Por ello empleamos todas nuestras energías en convencernos de que hay cosas que valen la pena y que por ellas la vida tiene sentido. (Barbery, 2010, p. 20).

A través de ella presenciamos el conflicto que implica plegarse a los enunciados parentales que le fueron transmitidos, creyendo saber de ellos pero desconfiando de este discurso que, para ella está determinado, crecer como "un destino" terrible, ineludible en el que quedaría atrapada sin ninguna posibilidad -cree- de transformación.

"Para el habitante de una situación, lo incuestionable está sostenido por creencias que constituyen a su vez los ejes vertebrales de su cuenta psíquica: puntos ciegos en los que una creencia hace aparecer lo que sería inconsistente como incuestionable" (Moreno, 2010, p. 114).

Encontramos que Paloma tiene un mundo en el que se esconde para mirar desde allí, con la vieja cámara fotográfica de su padre, el mundo de los otros, queriendo estar, tener presencia allí, pero a la vez criticándolo, escondiéndose y creyendo escapar, manifestando la queja y reproche a sus padres y hermana por su desatención hacia ella, queriendo diferenciarse y ser única, a la vez sintiéndose atrapada en su narcisismo, pero queriendo salir, siendo así mismo la negación de ella misma en la necesidad de vincularse, de amar y ser amada y ser perteneciente a esa familia, e individualmente curiosa, creativa, interesada por la vida y en las múltiples oportunidades que podrían presentarse, "anestesiando" su angustia ante la incertidumbre.

Reflexionamos sobre el acontecimiento que resulta de la llegada del Señor Kakuro, el Japonés el que habla el otro idioma extranjero, ajeno y "apropiado por ella", el que dice que admira, que le representa un aspecto del mundo globalizado que llega por lo informático y que quiere aprender y aprehender, por ejemplo en el juego de go, y sus reglas, y su filosofía de no comerse para vivir al adversario sino construir un territorio mejor que el suyo, en la lectura de manga; y luego en el "descubrimiento" de su alter ego adulto la



señora Renee que también se esconde, evita, que no quiere vincularse, siendo precisamente en ese espacio, entre ellos que hace plena y reconocida su curiosidad y creatividad y va teniendo la plena experiencia de lo vital, lo que enriquece la conflictuada vida interna de esta adolescente, que sin embargo dice mantener su decisión de suicidarse, pero donde la vamos viendo devenir —en el deseo de querer escuchar y saberse escuchada y mirada, por estos nuevos adultos que encuentra importantes y significativos— lo vital y pleno en ella, que permite que emerja para ella otro modelo del mundo, de los adultos, y el sentimiento de poder “escapar” al siniestro destino que creía que sería la vida.

Así, en la trama aparece el pez de colores que ella observa, anestesia- mata y al final revive en la casa de Renee y vuelve a ella como un símbolo de la vida que circula, que se mueve y transforma, que termina pero resurge en la casa de Paloma, en su pecera ahora distinta, y que “resucita” a través del vínculo entre ellas.

El párrafo final del libro en la expresión de Paloma, da cuenta del cierre y apertura de esta vivencia, como “entra” en el mundo de lo adulto y como atesorará para sí y vivirá y sobrevivirá en ella también lo infantil “en el siempre del nunca”, despidiéndose y teniendo para sí la experiencia y lo aprendido en el vínculo con Renee y con Kakuro y en su propia travesía por ese momento.

Es como si las notas musicales hicieran una suerte de paréntesis en el tiempo, una suspensión, otro lugar aquí mismo, un siempre en el jamás. Sí, eso es, un siempre en el jamás. No tema, Renée, no me suicidaré y no le prenderé fuego a nada de nada. Pues, por usted, a partir de ahora buscaré los siempres en los jamases. La belleza en este mundo.

(Barbery, 2010, p. 364).

Resumen

La elegancia del erizo, una novela de Muriel Barbery, nos muestra desde la perspectiva de Paloma, su protagonista de 11 años, el desafío que implica para una adolescente perteneciente a una clase social alta, la genuina experiencia en el devenir de la adolescencia y la salida de su niñez. Ante la inminente emergencia de la fuerza perturbadora de la pubertad que hace agujero a los andamiajes de su niñez, sostiene la decisión final de suicidarse al cumplir los 12 años. Por lo cual, les proponemos una revisión del libro y la película, a fines de explorar la dimensión de la experiencia del sentido de la vida, desde una mirada de una adolescente, sobre la construcción de su identidad en inmanencia. Lo que ella sostiene como un final indeclinable, finalmente nos revela la impredecibilidad de los efectos del encuentro, de la fuerza estructurante y la potencia creadora de los vínculos, tanto intrafamiliares como externos, pensando los efectos posibles en la aparición de otros personajes significativos para ella.



Descriptores: Infancia, Devenir, Anomal, Desamparo, Acontecimiento.

Abstract

The "elegance of the hedgehog", a novel by Muriel Barbery, shows us from the perspective of Paloma, its 11-year-old protagonist, the challenge that the genuine experience of the future of adolescence implies for an adolescent belonging to a high social class and the departure of his childhood. Faced with the imminent emergence of the disturbing force of puberty that makes a hole in the scaffolding of his childhood, he holds the final decision to commit suicide when he turns 12 years old.

Therefore, we propose a review of the book and the film, in order to explore the dimension of the experience of the meaning of life, from the perspective of an adolescent, on the construction of her identity in immanence. What she holds as an indeclinable end, finally reveals to us the unpredictability of the effects of the encounter, of the structuring force and the creative power of the ties, both intrafamily and external, considering the possible effects in the appearance of other significant characters for her.

Keywords

Childhood, Becoming, Anomal, Helplessness, Event.

Résumé

L'« élégance du hérisson », roman de Muriel Barbery, nous montre du point de vue de Paloma, sa protagoniste de 11 ans, le défi que l'expérience authentique de l'avenir de l'adolescence implique pour un adolescent appartenant à un milieu social élevé classe et le départ de son enfance. Face à l'émergence imminente de la force inquiétante de la puberté qui fait un trou dans l'échafaudage de son enfance, il soutient la décision définitive de se suicider à l'âge de 12 ans.

Dès lors, nous proposons une critique du livre et du film, afin d'explorer la dimension de l'expérience du sens de la vie, du point de vue d'une adolescente, sur la construction de son identité dans l'immanence. Ce qu'elle tient comme une fin indéclinable, nous révèle enfin l'imprévisibilité des effets de la rencontre, de la force structurante et du pouvoir créateur des liens, tant intrafamiliaux qu'externes, compte tenu des effets possibles dans l'apparition d'autres personnages significatifs pour elle.

Mots clés

Enfance, Devenir, Anomal, Impuissance, Événement.

REFERENCIAS

Barbery, M. (2010). *La elegancia del Erizo*. Barcelona: Seix Barral.

_____. (2015). *L'élégance du hérisson*. Barcelona: Seix Barral.

Cosse, I. (2019). Infancias y familias en perspectiva histórica. En M. Lobato, *Infancias argentinas*. Buenos Aires: Edhasa.

Moreno, J. (2010). *Ser Humano. La inconsistencia, los vínculos, la crianza*. Buenos Aires: Letra Viva.

_____. (2014). *La infancia y sus bordes: Un desafío para el psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

_____. (2019). Curso: Diploma Superior Infancia, educación y pedagogía - Cohorte 12 Clase: Clase XIX. La infancia en sus bordes. FLACSO Virtual. (19 de octubre de 2019) (URL).

_____. (2020). Elogio a cierta ignorancia. Buenos Aires: Letra Viva.

Rodulfo, R. (2004). *El psicoanálisis de nuevo*. Buenos Aires: Eudeba.